

CONFEDERACION ESPAÑOLA DE INMIGRANTES

**FUNDAMENTOS FILOSOFICOS, DOCTRINARIOS Y PRINCIPISTAS DE CREACION DE LA CONFEDERACION DE INMIGRANTES EN ESPAÑA**

***(Documento aprobado por las federaciones fundadoras basado en el texto del material de debate y discusión para la creación de la organización matriz de los inmigrantes en España, en una difícil coyuntura de entendimiento mutuo y de consenso)***

**Hacia un movimiento social de democracia participativa y de pluralismo ideológico**

Los últimos acontecimientos vinculados a la crisis económica y de cuestionamiento al sistema imperante en el mundo reflejados con énfasis en Europa, tienen una gran relevancia y repercusión en la cohesión de la sociedad de que formamos parte, y que han supuesto ajustes en las políticas de bienestar social y sus mecanismos de solidaridad; la degradación de la política por la penetración de mecanismos de nepotismo y corrupción; el estallido de la burbuja inmobiliaria en cuya generación participó la banca y la industria inmobiliaria y que provocó la condena al sobreendeudamiento y a la crisis de la vivienda para amplias capas de la sociedad; la expulsión de cerca del veinte por ciento de los y las trabajadoras del mercado de trabajo; la condena de tantas familias al paro y a la desesperación; la exacerbación de los discursos más racistas y xenófobos y su traducción en un neopopulismo contrario a los inmigrantes en las políticas públicas; el endurecimiento de la ley de extranjería y la rebaja de fondos públicos destinados a la integración social y la caída de todo un sistema productivo que condena a la falta de salida y de futuro a la inmensa mayoría de la sociedad.

Pero precisamente en esta situación, tan deteriorada y caótica, llama la atención la falta de voz, de opinión, de propuestas y de movilización creíbles de las organizaciones sociales de todo tipo. Un cierto fatalismo lleva a sindicatos, organizaciones sociales, partidos, iglesias, etc., a pensar que todo esto no tiene que ver con ellos, y por tanto, no obliga a construir nuevos compromisos. Al parecer todos esperan a que escampe y deciden ocultar la cabeza como el avestruz, tratando de ignorar una realidad latente, patente y lacerante.

En este contexto se reprocha también a las organizaciones de inmigrantes de su falta de visibilidad y de compromiso ante situaciones que nos afectan fatalmente. Un silencio, una desunión y una desconexión con los problemas que nos condena a la irrelevancia y al descrédito. Al menos a la misma irrelevancia que los otros actores sociales en los que nadie cree ni confía.

En general, casi nadie ha tenido una posición visible en la coyuntura, y que como organizaciones de inmigrantes lo hemos hecho peor que otros al no decir nuestra opinión. Hemos adoptado una posición indiferente con los mismos intereses, los mismos vicios, las mismas pretensiones de sobre presentación de los otros grupos, nada de más.

Esta cortedad de miras y esta complacencia no sólo es una condena a futuro de las propias organizaciones, sino también una torpeza estratégica y una desconexión con la comunidad a la que se supone que queremos servir y que nos da razón ser.

Por eso dejando al margen aquellas organizaciones de sobra conocidas que se instalaron en el oportunismo y a las que no les conviene el movimiento de inmigración, nos conviene repensar y preguntarnos sobre nuestro momento actual.

**Razones para una Auto reflexión sobre el rol social de las organizaciones**

Conviene reflexionar sobre el actual grado de coordinación de las organizaciones de inmigración, reconocer nuestras debilidades y dificultades, identificar los intereses en juego y los grados de competencia y lealtad que existen, además, el trabajo que somos capaces de compartir y las prácticas (unas verdaderamente dinamizadoras de la sociedad y sus mejores impulsos y otras ciertamente manipuladoras). Qué podemos hacer en conjunto y no por separado.

Incluso conviene rotular con claridad los liderazgos “tapón” y malsanos que no dejan crecer al movimiento y que buscan no su desarrollo, sino que se arrogan su representación. Debemos hacerlo con una gran honestidad, es decir, la capacidad de reconocer tanto las deficiencias como las responsabilidades propias de cada persona y de las organizaciones y conviene hacerlo por varias razones de “oportunidad” política.

**PRIMERO.-** Porque la propia razón de ser de las organizaciones es servir a una comunidad que, al parecer, cada vez está menos interesada en las organizaciones y más desconectada de sus actividades y discursos.

**SEGUNDO.-** Porque esta situación de perplejidad de la gente de a píe, es un buen caldo de cultivo  para la manipulación y el engaño a éstas; ya les vendieron casa, ya les arruinaron, ya les dejaron en paro, ya les convencieron de recolocarse pero con menos salario, ya los hicieron creer en santones y respuestas mágicas, ya se interiorizó que el destino de los de fuera es distinto del de los de dentro, y así un gradual cúmulo de discriminaciones, explotación y alienación. Pero también en lo social y político, al no existir otros referentes, siempre sale alguno que “nos representa” y que en función de esa representación saca partida propia.

Hoy se da la paradoja de que quienes más se esfuerzan por aparecer como “representantes”, de los inmigrantes y de los nuevos ciudadanos son instituciones que no siempre son de inmigrantes sino que trabajan con inmigrantes, como ONGs, españolas y otras instituciones de la Iglesia desde su visión paternalista y espiritual, los sindicatos en nuestra condición de trabajadores, determinadas Fundaciones que se quedaron en parte sin sus antiguos yacimientos de recursos, las universidades que nos convierten en objeto de su estudio y en un nuevo argumento de su conocimiento y un sinfín de organizaciones (incluidas) las de inmigrantes que actúan desde un cierto despotismo ilustrado de hacer “para” los inmigrantes pero “sin” los inmigrantes.

**TERCERO.-** Porque si las organizaciones no tienen criterios, análisis, una visión clara, son un claro caldo de cultivo para el clientelismo y la instalación.

**CUARTO.-** Porque la actual situación de coordinación inter institucional y  con otros tipos de redes y organizaciones es manifiestamente inmejorable y el encontrar un modo de mejor coordinación, de mayor trabajo en común, de debate más compartido y de mayor concreción de objetivos y reivindicaciones comunes, nos permitiría tener una mejor incidencia en la sociedad española y en la de los países de origen de la inmigración.

Tal vez la pluralidad de un trabajo más compartido, complicaría la toma de decisiones o, para quienes tienen una visión muy esencialista de su organización sería una pérdida de identidad, pero a cambio ganaríamos en fortaleza, en capacidad de poder común, en democracia.

No es algo que hayamos de inventar, porque la rueda ya esta inventada, pero las diversas organizaciones de orientación ecologista, feminista, de desarrollo y cooperación, etc, consiguieron un mejor fortalecimiento en el momento en que aprendieron a coordinarse. Por ello, no es nuevo hablar de una organización matriz que aglutine en su seno a todas las asociaciones de inmigrantes, ó por lo menos, a aquellas que tengan un interés abierto por la lucha de los derechos y libertades de los extranjeros.

**QUINTO.-** Y, finalmente, porque a pesar de todo, estamos en una nueva tesitura social que permite descubrir, cómo está emergiendo un nuevo movimiento de democracia participativa y de ideología plural, que incorpora gentes de aquí y de allá, discursos locales y globales, propuestas alternativas de sociedad y de cultura, y en la que la inmigración y sus expectativas de inclusión, su polifonía multicultural e ideológica, su esperanza de participación activa y su aspiración de justicia social, aquí y en los países de origen, tienen una importante aportación que ofrecer.

Las organizaciones podemos pretender (y podríamos conseguir lo que quisiéramos) ser el embrión catalizador de este movimiento social participativo y democrático. Somos en sí “la organización”, del movimiento y podemos asumir un papel de dinamización y una aspiración de sumarnos al mismo, con nuestra singularidad y sin triunfalismos.

Un movimiento de democracia participativa y de pluralismo ideológico marcará nuestro papel y las aspiraciones de protagonismo, hoy no siendo el movimiento, tenemos al menos la oportunidad de participar en su construcción.

**Visión acerca de un nuevo Movimiento de la Inmigración**

Las organizaciones de inmigración somos un actor colectivo, nos interesa conocer qué pretensión de actor colectivo es la que nos ocupa.

En general, aunque es una simplificación, los actores de acción de los colectivos, pueden tener tres tipos de estructuras:

**a).-** La estructura de partido político

**b).-** La estructura de movimiento social

**c).-** La estructura de grupo de presión o de interés común.

Unos y otros son distintos en sus estructuras, en sus pretensiones y en sus metodologías y conviene que las organizaciones sepamos a cuál de estas queremos parecernos.

Hay organizaciones de inmigrantes que pretenden funcionar como partidos políticos o como organizaciones instrumentales, a los intereses de éstos, es decir, como brazos sociales de partidos políticos. Conocemos algunas organizaciones de inmigrantes que son verdaderas correas de transmisión de los partidos que se consideran parte de estos, incluso han salido propuestas de partidos políticos. Y, para el colmo que han sido fundados con dineros de partidos políticos, convirtiendo a sus dirigentes de turno o designado a dedo, como pongos políticos.

Entonces cabe presentarnos, por un lado, con la visión de NO convertirnos en un partido, sino en un movimiento social con capacidad de influir agendas políticas o sociales, de conseguir mejoras para las organizaciones, etc. Podríamos en este sentido, seguir el modelo de las ONGs españolas y de sus instrumentos de coordinación estables o las redes específicas que montan para defender determinados intereses o realizar campañas, por ejemplo de reivindicación del 0,7 por ciento del PIB; de ayuda al desarrollo; para luchar por la transparencia de la venta de armas; para preservar el medio ambiente y evitar el calentamiento global de la tierra, etc.).

Por otro lado, incorporar a la visión conjunta, la idea de movimiento social con un modo de organización y coordinación que garantice la plena horizontalidad y democracia interna; para hacer del consenso la metodología de toma de decisiones y que para convertir al movimiento en encarnación de la voluntad directa y democrática de la comunidad y no para suplantarla, representarla o dirigirla.

Pero al mismo tiempo exige también la capacidad de escucha y adoptar la metodología adecuada para saber lo que las bases piensan, sienten y quieren para traducirlo en claves reivindicativas, así como para garantizar un discurso siempre en construcción y en diálogo con la sociedad.

En síntesis, nos interesa mantener en nuestra visión, la idea de movimiento social, por encima de la de grupo de presión o intereses y de la de partido político, propiamente dicho.

Esto tiene implicaciones en nuestro modo de actuar, porque por una parte, un movimiento social debe enfatizar en su independencia y no permitirse la tentación del clientelismo, ni la adscripción a una u otra tendencia partidaria. No puede intentar suplantar a los partidos, ni aspirar a reconvertir su estructura a la de estos.

Por otra parte y aún cuando puede articular, para obtener intereses y asimilar estrategias de un grupo de interés, no puede perder de vista su fidelidad a la comunidad, su pretensión no de manipular el poder o de conseguirlo, sino de buscar el cambio de las relaciones de poder, de facilitar prácticas sociales de otra índole, de funcionar en la construcción de prácticas de la vida cotidiana, que construyan una nueva cultura y una sociedad justa, equitativa y muy respetuosa de los derechos del hombre.

Para el desarrollo de su misión deberá establecer una red de relaciones e interrelaciones con otras redes y organizaciones.

Ello no quiere decir, que un movimiento social no pueda representar sus intereses en una determinada coyuntura, mediante alianzas políticas o la construcción de instrumentos de representación o partidos, o que no pueda construir grupos de interés específicos, pero debe saber diferenciarse de ellos en razón de su distinto origen, y naturaleza.

**El discurso político de la Inmigración**

Si atendemos los inconexos discursos que manejan las organizaciones de inmigrantes, podemos decir que sus principales énfasis se centran en:

-         Los derechos y las aspiraciones de igualdad real y no discriminación.

-         Los aspectos identitarios, el vínculo con el origen y de respeto a las culturas propias.

-         La capacidad del encuentro cultural de haber una mejor sociedad.

-         Los aspectos relativos a la ciudadanía y la participación.

-         La lucha contra el racismo, la xenofobia y el egocentrismo.

-         Las expectativas de integración y la prestación de servicios específicos.

-         Los aspectos más políticos que critican el modelo económico y político, la globalización, la falta de gobernanza y de políticas migratorias justas.

-         La actoría de la inmigración, como nuevo actor social y político y el fortalecimiento de las relaciones de las organizaciones de inmigración con las autoridades.

- El derecho al voto en las elecciones locales, autonómicas y nacionales.

- La participación política del inmigrante en los procesos electorales.

- La participación de representantes del colectivo inmigrante no solamente en mesas de diálogo sino en niveles cupulares de decisión de la vida de las instituciones que tienen o están directamente relacionados con la inmigración.

El discurso de la inmigración, puede centrarse en estas y otras cuestiones y establecer a partir de ellas, una tabla de actuación conjunta.

Las organizaciones, podemos hacer ese camino “programático” y con el, entablar nuestra acción conjunta.

Pero si entendemos, en términos de “identidad”, ese discurso de la inmigración dentro del contexto de construcción de un movimiento social, deberíamos llenar de contenidos más simbólicos y amplios el discurso y de este entresacar nuestra tabla de acción y movilización.

Aún siendo importante el tema de los derechos, o de tomarse en serio los derechos, no podemos centrarnos en pedir una mejor ley de extranjería o que se suprima la directiva de la vergüenza de UE, sino por construir todo un discurso compartido, entendido como un relato y un mundo de explicación e interpretación de la realidad y de su conflictualidad, que nos permita aspirar a cambios sociales profundos y alternativos.

Así esa identidad del movimiento social, entendida como discurso compartido, debería contemplar y aportar claves, en:

-         Las aspiraciones y expectativas que tenemos y legitiman nuestro movimiento

-         - La interpretación de la realidad que hacemos y de los actores sociales que se relacionan en ella.

-         Lo que consideramos como agravios e injusticias que hay que transformar.

-         La comprensión de la conflictualidad social y las vías para su abordaje y transformación.

-         Las exigencias éticas de comportamiento y las prácticas cotidianas originales, que nos hacen solidarios y miembros activos del movimiento.

-         La traducción de todo ello en términos de derechos a reconocer y políticas a desarrollar.

-         A partir de aquí, la jerarquización de las reivindicaciones que nos construyen como movimiento.

-         Las metodologías de conseguir cumplir objetivos con estas reivindicaciones.

**Claves para el movimiento social**

Por último algunas claves de cómo debe entenderse y predicarse este movimiento social desde la Confederación.

1).- El eje central no es el derecho o los derechos en si mismo, (es decir, entenderse como un movimiento de derechos o de reivindicación de derechos), sino el enfoque metodológico de este movimiento, que debe ser el entenderse a si mismo, como un Movimiento social de democracia participativa y de pluralismo ideológico.

2.- Debe ser un movimiento inclusivo y no excluyente, (donde caben todos y todas las organizaciones de inmigrantes sin distinción de raza, etnia, color, orientación sexual o personal, ideología, etc). Osea, polifónico (con múltiples voces, con múltiples mentalidades, con profunda pluralidad ideológica y amplitud democrática).

3.- Que hace de la gente y de la apelación del papel del sujeto de la gente, su punto principal de reivindicación (lo que equivale a no mantener una relación instrumental, de meras fichas de ajedrez o de despotismo ilustrado o vanguardismo, con la gente) y la reclama a movilizarse por una nueva ciudadanía universal y transnacional.

4).- Que comprende la realidad desde una “propuesta universal de justicia global” (aunando globalidad, singularidad y localidad) y de “nueva gobernabilidad mundial”.

5).- Que se postula desde la transversalidad de su propuesta, que busca alianzas y sincretismos, con otros movimientos alternativos y que sabe construir redes y relaciones de trabajo e intercambio.

6).- Que se cuida con radicalidad los aspectos internos de democracia de base, la horizontalidad funcional, la no delegación, consenso en la toma de decisiones en vez del voto mayoritario, erradicando el viejo centralismo democrático, donde las minorías acatan la decisión de las mayorías, de acción colectiva y movilización, las metodologías de acción directa y no violencia sobre la realidad, la pedagogía, la coherencia y el estar al servicio (y no por encima) de la realidad.

7).- Que sepa conectar teoría y práctica (reflexión desde la acción y acción reflexionada) y hacer alianza con el conocimiento racional.

En resumen hoy más que nunca, luego de un largo proceso de maduración y discusión política, tenemos la oportunidad histórica de construir un verdadero instrumento político y social, capaz de aglutinar en su seno a las distintas corrientes de pensamiento de la inmigración, porque están dadas las condiciones objetivas y subjetivas para ello.

Queremos ser como Confederación un interlocutor válido frente a los poderes del Estado, con una amplia base social y representativa y con una fuerte convocatoria para las movilizaciones y acciones de defensa de los intereses de los inmigrantes y de la sociedad de acogida.

Dios nos ilumine para elegir la senda correcta, porque una equivocación sería fatal e imperdonable para el movimiento social de los inmigrantes.

Madrid, enero de 2010

Fdo. LAS FEDERACIONES FUNDADORAS DE LA CONFEDERACION ESPAÑOLA DE INMIGRANTES (CEIN)